

XXXIV Semana del Tiempo Ordinario, Ciclo B

Jueves

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: Profeta Daniel 6, 11-27

Unos hombres espionaron a Daniel y lo sorprendieron orando y suplicando a su Dios. Entonces fueron a decirle al rey: "¿No has firmado tú un decreto que prohíbe hacer oración a cualquier dios fuera de ti, bajo pena de ser arrojado al foso de los leones?" El rey contestó: "El decreto está en vigor". Ellos le replicaron: "Daniel, no te obedece a ti, sino que tres veces al día hace oración a su Dios". Entonces el rey mandó traer a Daniel y echarlo al foso de los leones. El rey dijo a Daniel: "¡Que te salve ese Dios a quien tú veneras fielmente! Luego el rey volvió a su palacio y pasó la noche sin poder dormir. Madrugó y fue corriendo al foso de los leones. Se acercó al foso y gritó: " Daniel, ¿Ha podido salvarle ese Dios a quien veneras. Daniel le contestó: ¡"Viva siempre el rey! Mi Dios envió su ángel a cerrar las fauces de los leones..."

Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas de la tierra: "¡Paz y bienestar! Ordeno y mando: que en mi imperio, todos respeten y teman al Dios de Daniel. Él es el Dios vivo, que permanece siempre. Su reino no será destruido, su imperio dura hasta el fin. Él salva y libra...Él salvó a Daniel de los leones."

Evangelio: Lucas 21, 20-28

Dijo Jesús a sus discípulos: "Cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed que pronto será destruida. Entonces los que estén en Judea, que huyan a las montañas; los que estén en Jerusalén, que salgan de la ciudad y los que estén en el campo que no regresen a ella. Porque serán días de castigo en los que se cumplirá cuanto dicen las Escrituras. ¡Pobres de las mujeres que en aquellos días estén embarazadas o tengan niños de pecho, porque habrá mucho dolor en el país y un castigo terrible contra este pueblo! ...Hasta las fuerzas celestiales se tambalearán. Entonces verán al Hijo del Hombre venir con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, animaos y levantad la cabeza, porque muy pronto seréis liberados."

II. Compartimos la Palabra

Alguien que nos ama vendrá a buscarnos

Resulta difícil y extraño este discurso de Jesús. Con símbolos apocalípticos el evangelista Lucas nos habla del final de los tiempos. Apocalipsis es un género literario que intenta revelar realidades transcendentales que se nos escapan de

nuestra experiencia. Es una interpretación de la historia desde la fe. Lo hace utilizando imágenes cósmicas.

El tema de la destrucción de Jerusalén se asociaba con el tema del fin del mundo. Este mundo en el que tantas raíces tenemos, no es eterno. Nuestra existencia en él, va a tener un final. Pero nuestro destino final es la verdadera liberación. Jesús ve que la destrucción de Jerusalén es inevitable, pero no termina en una visión negativa y pesimista. Ve, en todo eso, el comienzo de la liberación. El final del texto nos llena de esperanza porque, a pesar de todos los desastres y de todos los signos de muerte, Alguien, que nos ama con inmensa ternura, vendrá a buscarnos. Por eso nos invita a animarnos y a levantar la cabeza porque seremos liberados.

El profeta Daniel ya había anunciado que el Hijo del Hombre vendría y nos juzgaría con misericordia. La catástrofe del cosmos tenía que desembocar en el fracaso de la injusticia y de la opresión y en el triunfo y la soberanía de la vida sobre la muerte.

El Señor volverá. Hemos de esperar su venida atentos. Hemos de recorrer el camino que nos lleva a la meta en medio de los problemas de nuestro mundo, pero, creyendo en el amor gratuito de Dios. Como Daniel, hemos de confiar en que Dios, nos salvará y nos librá de las "fauces de los leones". La esperanza ha de llevarnos a la solidaridad con el pobre del que Dios mismo se ha constituido su defensor. Cuando llegue esa era escatológica, Dios se revelará como el rey protector de los débiles y hará justicia.

Es importante que tengamos un sentido positivo de la vida. Siempre vigilantes, porque el Señor, que ya dirige nuestra historia hacia la meta, volverá y pondrá verdad, justicia y paz en la historia humana. La historia de la humanidad llegará a su fin, pero Jesús traerá la salvación de Dios a los que esperan con fe su salvación.

iSeremos

liberados!

Hna. Belén Eslava Vizcay

Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

Dominicos.org (con permiso)